



Real Academia de Doctores de España

PALABRAS DEL PRESIDENTE

DOCTOR D. JESÚS ÁLVAREZ FERNÁNDEZ-REPRESA
Presidente
Académico de Número de la Sección de Medicina

En el curso que acabamos de terminar la Real Academia de Doctores de España (RADE) ha concluido una empresa que deriva de uno de sus fines estatutarios: “Defender la dignificación del título de doctor, tanto en las exigencias para su obtención, como en su legítima ostentación y el ejercicio de sus prerrogativas”. La RADE ha entregado al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte el informe titulado *Análisis y revalorización de los estudios de doctorado en España*, que recoge recomendaciones que consideramos esenciales para mejorar la regulación del proceso académico que lleva a la concesión de este título.

Entre las propuestas que incluye este informe destaco, a título de ejemplo: que las escuelas de doctorado sean las responsables de verificar que la tesis presentada por el doctorando es un trabajo original de investigación, que haya más financiación para los estudios de doctorado, o que se garantice la cualificación del director de la tesis y de los miembros del tribunal.

Estas recomendaciones para modificar la legislación que regula las enseñanzas oficiales del doctorado no nos parecen fundamentales solamente a los miembros de la RADE, sino también a los expertos de las siete universidades públicas madrileñas que, durante varios meses de 2015, intervinieron en la redacción del informe. Pero también les han parecido importantes al resto de universidades españolas, públicas y privadas, a las que, durante 2016, se envió el informe para someterlo a su consideración.

Una vez superada la etapa política en la que el Gobierno de la nación estuvo en funciones, pudimos entregar al ministro de Educación el informe definitivo, que también hemos difundido a través de los medios de comunicación en una rueda de prensa. Confiamos ahora en que nuestras aportaciones sean bien acogidas y que sirvan para contribuir a que el título de doctor alcance el rigor, valor y consideración, tanto académica como social, que merece en beneficio de nuestro país y del avance del conocimiento científico en todas sus ramas.

Como se ha comentado en la Memoria, el curso pasado ha sido de gran actividad en la Academia. A la culminación del informe sobre los estudios

de doctorado ha seguido el comienzo de otros nuevos trabajos, iniciados este mismo año. Es el caso del documento sobre el empleo, para el que se formó en su día un grupo de trabajo específico, de cuya constitución ya ha sido informado el Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Con este informe esperamos proponer sugerencias de la mayor trascendencia en un tema que tanto preocupa a todos los sectores de la sociedad española y a sus responsables políticos.

Sobre otro tema de enorme gravedad, no solo para España sino también para el resto del mundo, hemos puesto en marcha otro grupo de trabajo, que está buscando soluciones que se puedan aportar. Me refiero a la cuestión del agua, elemento tan esencial para la vida como problemático en la actualidad por motivos tan variados como el cambio climático, el crecimiento constante de la demanda, no solo de agua sino también de los alimentos que requieren de grandes cantidades de este líquido para su producción, la contaminación de ríos y lagos, la depuración de aguas residuales y tantos otros aspectos relacionados con este elemento. Precisamente, la ministra de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente clausuró, el mes pasado, una de las sesiones que el grupo de trabajo encargado de este informe ha programado entre sus actividades para preparar sus recomendaciones, que tanto la Academia como la administración pública esperan con el mayor interés. No olvidemos que hay en marcha un proyecto gubernamental para alcanzar un pacto nacional sobre el agua, que resulta de la mayor trascendencia en un país sometido a reiteradas etapas de sequía y amenazado de desertización, como es España.

Con estas actividades y todas las demás que constituyen cada año el programa de trabajo de la RADE, nuestra Academia está produciendo un impacto social relevante como pedía en su día el Rey Felipe VI a todas las Reales Academias, a las que exhortaba a impulsar, con aire renovador, el conocimiento y la cultura indispensables en el momento actual. Comprometidos con este mensaje, los miembros de la RADE, desde sus secciones, promueven informes, mesas redondas, ponencias, cursos y ciclos de debate, entre otras actuaciones, en las que se pone en práctica el carácter interdisciplinar que distingue a nuestra Academia de otras instituciones semejantes, y para las que estamos abiertos a la participación y cooperación de expertos de las distintas ramas del saber, universidades, administraciones públicas, organizaciones profesionales y todas cuantas entidades están dispuestas a trabajar para resolver problemas de nuestra sociedad.

Los Premios a la Investigación de la RADE han visto crecer de nuevo el número de candidatos. Se han recibido 438 tesis doctorales a los ocho premios convocados por la RADE y los patrocinadores Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, Alcaliber y Laboratorios Ovejero.

La tarea de selección hecha por los diferentes jurados ha sido laboriosa, no solo por la cantidad de trabajos presentados, sino por su elevada calidad científica, por lo que cada vez es más complicada esta función para los jurados. Quiero dejar constancia de mi enhorabuena y felicitación a todos los premiados, a los que invito a mantenerse vinculados a la Academia. Junto con mi agradecimiento a los patrocinadores de los premios por su valiosa aportación, doy las gracias a los miembros de los diferentes jurados por el tiempo dedicado a su compleja labor y por el interés que siempre ponen en ella. Y no puedo dejar de mencionar en este apartado la aportación inestimable de la Fundación Liberade, entidad creada por la RADE, sin cuya intervención no sería posible convocar estos premios, cuya finalidad es impulsar el avance de la ciencia entre los jóvenes científicos españoles.

En el curso que hoy inauguramos concurren algunas otras circunstancias resaltables. En su transcurso se celebrarán elecciones para renovar algunos cargos de la Junta de Gobierno. Y, por otro lado, podemos ver resuelto el gran problema de nuestra Academia, que es la falta de una sede que reúna todas las condiciones precisas para desarrollar nuestros fines. Representantes de la RADE y de su Fundación Liberade, esta vez, mantenemos conversaciones al máximo nivel del Ministerio de Educación y continuamos las gestiones para alcanzar este objetivo con perspectivas más halagüeñas que en etapas anteriores.

Llego al capítulo de agradecimientos. Comienzo por los académicos y académicas, numerarios, correspondientes y supernumerarios que contribuyen con su trabajo a los fines de esta institución y hoy contribuyen a la solemnidad de este acto con su presencia. De manera especial, deseo dar las gracias a los presidentes de las diferentes secciones, con los que he mantenido durante el pasado curso reuniones de gran utilidad para mejorar el funcionamiento de la corporación. De las sugerencias más resaltables recibidas en estas reuniones subrayo la de renovar los Estatutos de la RADE, necesitados ya de una nueva redacción para lograr un funcionamiento más ágil y eficaz de la Academia. Igualmente estoy en deuda con todos los miembros de la Junta

de Gobierno por su trabajo y dedicación, y otro tanto debo decir del personal administrativo de la casa, por su valiosa colaboración.

Con mi agradecimiento a todos ustedes por su presencia en este acto, en nombre del Rey de España declaro inaugurado oficialmente el curso 2017-2018 de la Real Academia de Doctores de España.